

## **MÉNDEZ GÓMEZ, Agripino**

Coadjutor (1876-1965)

**Nacimiento:** Piñeira de Arcos (Allariz-Orense), 11 de abril de 1876.

**Profesión religiosa:** Madrid-Carabanchel Alto, 25 de julio de 1915.

**Defunción:** Pamplona, 25 de junio de 1965, a los 89 años.

Nació en Peñeira de Arcos (Orense). A la edad de 31 años, sintiendo la llamada del Señor, dejó sus aperos de labranza para seguir la vocación salesiana en el colegio de Barcelona-Sarriá.

Después del período de aspirantado, pasó a hacer el noviciado en Madrid-Carabanchel Alto, donde profesó el 25 de julio de 1915.

En la crónica de El Campello, Agripino figura entre los fundadores de la casa (1907-1908). En septiembre de este último año volvió de nuevo a Sarriá y, dada su habilidad y afición por la escultura, se dedicó a perfeccionarse en este arte. Y aquellas devotas estatuillas de santos y vírgenes que él tallara de joven en los montes de su tierra, hechas a navaja, se iban convirtiendo ahora en preciosas imágenes, como lo atestigua la estatua de María Auxiliadora que preside la iglesia salesiana de Pamplona.

El amor a su vocación le convirtió en propagandista y apóstol entre sus paisanos, reclutando numerosas y escogidas vocaciones.

Fue detenido durante la Guerra Civil y hubo de sufrir mil calamidades y peligros, de los que pudo salir sano y salvo. Al final de la guerra siguió ejerciendo la misma profesión en el colegio de Pamplona, hasta su muerte.

Salesiano formado por los de la primera hora, fue de verdad un salesiano ejemplar, querido de todos por su buen trato y sencillez. Era el abuelito de la casa.

Piadoso en extremo, al terminar el trabajo su lugar de descanso era la iglesia, donde rezaba con fervor ante el Santísimo o haciendo el viacrucis.

Fue también el asistente voluntario de los enfermos, con quienes rezaba el santo rosario. Apenas advertía que a algún sacerdote le faltaba el monaguillo, allí estaba el señor Agripino, con sus 89 años, y no permitía que nadie le pasara el misal.

Siempre de buen humor, sereno y animoso, falleció con la serenidad de un patriarca en Pamplona, el 25 de junio de 1965, a los 89 años de edad.